

Conducta e ideación suicida en adolescentes. Revisión teórica de factores de riesgos relacionados con la pandemia COVID-19

Trabajo Fin de Grado de Psicología

Facultad de Psicología y Logopedia; Universidad de La Laguna

Ico Escatllar Louart, Vanesa Oliva Rodríguez e Irene Villarrubia Betancort

Mayo 2023

Tutorizado por Marisela López e Ignacio Ibáñez

Curso Académico 2022-2023

Resumen

El suicidio afecta cada vez más a los jóvenes, siendo la segunda causa de muerte en las personas con edades comprendidas entre 15 y 19 años. El impacto de la pandemia COVID-19 en la salud mental y el aumento de la tasa de suicidio ha sido estudiado y evaluado por la evidencia científica y se ha visto como ha perjudicado a los jóvenes en mayor medida. Esta revisión teórica pretende responder si existe relación entre el riesgo suicida en adolescentes y la situación de pandemia e identificar los factores de riesgo relacionados, así como tratar de entender si existen factores preexistentes que se hayan podido ver agravados o si han surgido características específicas a raíz de esta situación de emergencia sanitaria.

Palabras clave: Suicidio, adolescente, COVID-19, pandemia, factor de riesgo.

Abstract

Suicide is increasingly affecting young people, being the second leading cause of death among individuals aged 15 to 19 years. The impact of the COVID-19 pandemic on mental health and the increase in the suicide rate has been studied and evaluated by scientific evidence, revealing that young people have been disproportionately affected. This review aims to investigate whether there is a relationship between suicidal risk in adolescents and the pandemic situation, as well as to identify related risk factors and try to understand if they are pre-existing factors that have been exacerbated or if they possess specific characteristics arising from this health emergency situation.

Keywords: Suicide, adolescent, COVID-19, pandemic, risk factor.

Introducción

El suicidio es una tragedia que acaba de manera prematura con la vida de una persona y afecta a su vez a la vida de las familias, amigos y comunidades. Cada año se suicidan alrededor de 700.000 personas siendo la cuarta causa de muerte entre los jóvenes de entre 15 y 29 años y la segunda entre aquellos de entre 15 y 19 años (Organización Mundial de la Salud, 2021). Teniendo en cuenta los cambios biológicos, psicológicos y sociales que presentan los adolescentes (Oliveira et al., 2020), se puede hablar de la existencia de un mayor riesgo para su salud mental siendo la conducta suicida uno de sus principales problemas (Larriva, 2006). Se ha encontrado que uno de cada cinco adolescentes tienen algún problema de salud mental (Rodríguez et al., 2014).

A lo largo de esta revisión teórica se entenderá como conducta suicida todo aquello que incluya ideación suicida, autolesión, intento de suicidio y suicidio en sí mismo. Los pensamientos de servir como agente de su propia muerte es lo que se tratará como ideación suicida, pudiendo variar en su gravedad en función de la especificidad del plan suicida y grado de intencionalidad (American Psychological Association, 2003). La definición tenida en cuenta para autolesión es aquella conducta potencialmente lesiva autoinfligida para la que existe evidencia implícita o explícita de que la persona no tiene la intención de matarse pero que podría derivar en una muerte no intencionada (Ministerio de Sanidad, 2020). El intento de suicidio se definirá como la conducta potencialmente lesiva autoinfligida y sin resultado fatal, para la que existe evidencia implícita o explícita de intencionalidad de provocarse la muerte (Ministerio de Sanidad, 2020). Finalmente el suicidio se entenderá como la muerte autoinflingida con evidencia implícita o explícita de que la persona tenía intencionalidad de autoprovocar su muerte (Ministerio de Sanidad, 2020).

El objetivo general de esta revisión es identificar y evaluar la evidencia publicada en los últimos años acerca del impacto de la pandemia Covid-19 en la ideación y conducta suicida. Se buscará entender si existe relación entre el riesgo de suicidio y la situación de pandemia, y cuáles son los factores de riesgo implicados en éste, si coinciden con los encontrados previamente o si por el contrario existen nuevos factores debido a las circunstancias específicas de esta emergencia sanitaria.

Factores de Riesgo Suicida Generales

Previo al trato de la revisión teórica relacionada con literatura específica sobre pandemia y suicidio adolescente, y a modo de introducción, sería relevante comenzar

comentando los factores de riesgo generales encontrados sobre del comportamiento e ideación suicida.

La evidencia destaca la complejidad de la conducta suicida y puntualiza la influencia de múltiples factores. El comportamiento suicida es una estructura de red compleja de factores psicológicos, situacionales y culturales que interactúan entre sí a lo largo del tiempo por lo que no se puede explicar por un único factor (Fonseca-Pedrero et al., 2021). Entender y predecir estos factores puede ayudar a planificar estrategias de prevención e intervención para el suicidio en adolescentes.

Como factores de riesgo psicológicos se ha descrito la relación principalmente con la depresión (Carballo et al., 2019; Fonseca-Pedrero et al., 2021; Hernández-Bello et al., 2020). Otros factores relacionados son los intentos de suicidio anteriores, otros diagnósticos psiquiátricos (Carballo et al., 2019) y la tendencia a la impulsividad (Gómez et al., 2019). También se encuentra que la exposición a situaciones de estrés da lugar a un desencadenamiento de desequilibrios químicos en el cerebro, pudiendo afectar al rendimiento cognitivo y convirtiéndose en un factor de riesgo (Pardo et al., 2020).

Respecto a los factores de riesgo sociales se evidencia la relación con la disfuncionalidad familiar, las relaciones conflictivas y el bajo apoyo social (Hernández-Bello et al., 2020), además de una relación compleja con el absentismo escolar (Epstein et al., 2019). Como factores de riesgo de la conducta suicida relacionados con la familia, en adolescentes, se identifica: el tipo de vinculación parental, como la falta de cuidado y perfiles negligentes o autoritarios; el estilo de apego, principalmente el apego inseguro; y los eventos vitales estresantes, como los conflictos familiares, estresores académicos y trauma, bullying, cyberbullying y abuso sexual infantil (Álvarez-Subiela et al., 2022). Otros factores son el intento de suicidio de miembros de la familia (Thompson y Swartout, 2018) y el nivel socioeconómico bajo (Calampa y Peralta, 2021).

También son investigadas las variables demográficas como el género. Respecto a este, se encuentra que la ideación y los intentos suicidas son mayores en mujeres mientras que la conducta suicida y los planes suicidas más agresivos se dan en mayor medida en los hombres (Hernández-Bello et al., 2020), dándose esta relación también en adolescentes. Esto se debe a que las mujeres tienden en mayor medida a buscar ayuda, hablar de sus problemas emocionales e identificar fuentes de ayuda en su entorno, a diferencia de los hombres (Beautrais, 2002). Además de esta carencia, en los hombres se encuentra una mayor mortalidad, la cual puede ser explicada por el uso de medios más letales y con una mayor asociación con la impulsividad y agresividad (Rhodes et al., 2014). En cuanto a la orientación

sexual, se observa un mayor riesgo en personas LGTBIQ+ en comparación con las no-LGTBIQ+ (Green et al., 2021). Finalmente, según la pertenencia a un grupo racial o minoría étnica, se ha encontrado que las personas incluidas en estos tienen menos probabilidades de optar por tratamiento de la salud mental que las personas blancas en entornos hospitalarios (Cummings y Druss, 2011). En referencia a estos grupos se introduce el término “ideadores ocultos” para tratar la tendencia a no expresar sus ideaciones suicidas a los demás (Morrison y Downey, 2000). Los resultados muestran que los jóvenes negros tienen tasas más altas de intentos de suicidio en comparación con los jóvenes blancos, sin embargo, los blancos tenían tasas más altas de ideación suicida en comparación con los negros (Centers for Disease Control and Prevention, 2018). Esto se podría explicar por los contextos sociopolíticos desiguales, como la brutalidad policial, y los microsistemas, como los barrios inseguros, que se traducen en una mayor exposición a la violencia y al trauma, a los que están más expuestos los jóvenes negros (López et al., 2017).

Por otro lado, la pertenencia frustrada, definida como la necesidad psicológica fundamental de sentirse necesitado, aceptado y valorado por su contexto social, puede ser una vía por la cual factores de riesgo, como la regulación emocional disfuncional, influyen en la ideación suicida (Swee et al., 2020).

Otros factores importantes son el consumo de tabaco, drogas, alcohol y sustancias psicoactivas (Hernández-Bello et al., 2020) y el uso de las redes sociales (RRSS), guardando en la adolescencia un mayor atractivo ya que aportan recompensa social y retroalimentación de los compañeros (Somerville, 2013). Centrando la atención en las redes sociales, se observa la mayor problemáticas en el ciberacoso (Bauman et al., 2013), ya que aquellos adolescentes que lo han sufrido tienen más probabilidades de autolesionarse, experimentar ideas suicidas e intentar suicidarse (John et al., 2018).

Todos los aspectos mencionados anteriormente son los que se han encontrado en la revisión sobre la conducta suicida estudiados de forma previa a la pandemia Covid-19. A continuación, se revisará si estos factores de riesgo se han intensificado, disminuido o mantenido como consecuencia de la pandemia o si ésta ha traído consigo características específicas.

Con el fin de completar esta revisión teórica, se realizó una búsqueda de la literatura científica sobre el suicidio, incluyendo en este término la conducta e ideación suicida. Esta búsqueda se llevó a cabo utilizando las bases de datos del punto Q de la Universidad de La Laguna, Google Académico, Scopus, APA PSycNET y Pubmed. A través de estas herramientas, fueron utilizadas para la búsqueda las siguientes palabras claves en inglés:

“Adolescent”, “Risk factor”, “Suicide”, “Covid-19”, “Pandemic”, “Coronavirus”, “Self-harm”, “Suicide ideation”, “Suicide risk”; mientras que como palabras claves en español se hizo uso de: “Adolescentes”, “Factores de riesgo”, “Suicidio”, “Covid-19”, “Factores de riesgo”.

Se consideraron aquellos artículos publicados entre 2020-2023 que estuvieran centrados en la conducta e ideación suicida y los factores de riesgo asociados a la pandemia. Es decir que, teniendo en cuenta los objetivos de esta revisión y las variables mencionadas anteriormente, los criterios de selección sobre los que se contaron son:

1. Artículos publicados entre 2020-2023.
2. Factores de riesgo en ideación y conducta suicida.
3. Relación con la pandemia Covid-19.
4. Población conformada por jóvenes o adolescentes, entendiéndose como aquellos comprendidos entre 12 y 25 años.

En una primera búsqueda se hace constancia de aproximadamente 94 investigaciones. Tras la realización de un cribado con los criterios de selección anteriormente expuestos, y excluyendo los artículos duplicados, el número de artículos descendió a 47. Posteriormente y durante el proceso de lectura y revisión, algunos artículos fueron descartados por lo que el número total de artículos incluidos finalmente son 17.

Resultados

En gran parte de la literatura científica se habla de un aumento de la conducta e ideación suicida en niños y jóvenes en la última década, por lo que tiene sentido preguntarse por el potencial de la situación pandémica de empeorar esta tendencia al suponer una alteración en las condiciones sociales, educativas y laborales y en el acceso a la atención sanitaria (Szlyk et al., 2020). Además, a raíz de la pandemia se ha hecho evidente un deterioro en la salud mental, destacando los jóvenes como población vulnerable con la existencia de una mayor prevalencia de ansiedad y depresión a raíz del covid (Wang et al., 2021), lo que supone un riesgo para el objeto de nuestra revisión.

En primer lugar, se encuentra en la literatura revisada, respuesta al posible aumento de la conducta e ideación suicida por impacto del Covid-19. El incremento en la conducta suicida en adolescentes se da a partir de la segunda y siguientes olas de la pandemia, mientras que durante la cuarentena se observa un decremento, probablemente debido a la reducción en el uso de los servicios de emergencia. (Bera et al., 2021). Estos resultados coinciden con otros estudios donde se ve que no hubo un aumento en las tasas de suicidio en los primeros meses de la pandemia en los países de ingresos altos (John, Eyles et al., 2021) o incluso en Ecuador encuentran un ligero decremento al comparar las muertes de jóvenes entre 10 y 19 años registradas en el periodo de confinamiento en 2020 con este mismo periodo en 2019 (Guarnizo-Chávez y Romero-Heredia, 2021)

Asimismo, en otras líneas de investigación se pone en duda el aumento del suicidio durante la pandemia, haciendo hincapié incluso en una disminución del mismo (John, Eyles et al., 2021). En los estudios incluidos en dicha revisión se identifica mayoritariamente un descenso en la frecuencia de contactos con los servicios de urgencias por pensamientos, conductas suicidas y autolesiones. Sin embargo, estos artículos cuentan con algunas limitaciones como el uso de estudios transversales, la falta de evidencia sobre la relación de los factores de riesgo con la pandemia y el uso de muestras pequeñas. En la misma línea, el Hospital Universitario de Canarias (2023) en una conferencia que se impartió al respecto expone que la mayor cohesión social, el fenómeno luna de miel “estamos juntos en esto”, las medidas de protección económica, las redes de seguridad social, el apoyo de servicios y organizaciones benéficas y las tasas ocultas en cifras generales, pueden explicar que no se diera un aumento de las tasas de suicidio durante la pandemia.

Sin embargo, otros resultados evidencian la relación directa entre la llegada de la pandemia y el aumento significativo de la tasa de suicidio (Alarcón-Vásquez et al., 2023). En España, se ve un incremento del 122% del diagnóstico “intoxicación no accidental por

fármacos” y otro aumento del 56% en el diagnóstico “suicidio/intento de suicidio/ideación autolítica” (Sociedad Española de Urgencias Pediátrica, 2021) y concretamente en Cataluña encuentran un aumento en el número de intentos de suicidio en adolescentes, tendencia que comienza justo tras el período de confinamiento y es considerablemente mayor en el caso de las chicas (Gracia et al., 2021). Estos resultados coinciden con lo encontrado a nivel internacional en Australia, Nueva Zelanda y China donde se observa que las autolesiones e ideaciones suicidas en jóvenes se han acelerado significativamente desde el COVID-19 (Sara et al, 2022; Zhang et al., 2020). En Philadelphia también se da un aumento del riesgo de suicidio y el incremento de pensamiento suicidas, concretamente en mujeres adolescentes (Mayne et al., 2021) y los resultados de Uruguay también indican un aumento en el número de suicidios en jóvenes (Ministerio de Salud Pública de Uruguay, 2021).

Finalmente, comentar que, si bien las tasas de suicidio disminuyeron durante el confinamiento, sí que aumentó la proporción de suicidio entre los grupos étnicos minoritarios lo que destaca la posibilidad de que la pandemia pueda tener un impacto adverso desproporcionadamente mayor en los grupos minoritarios (Mitchell y Li., 2021). Asimismo, se encontró que los pensamientos suicidas se han incrementado en los hogares con ingresos bajos (Raifman et al., 2020).

En gran medida en los artículos revisados se defiende que este incremento es consistente con las tendencias ya observadas, se combinan los cambios que implica la pandemia en interacción con factores preexistentes, aunque en muchos casos no se tiene clara la relación.

La pandemia ha provocado profundos cambios en la vida cotidiana, incluyendo el aislamiento social y la restricción de contactos (Fegert et al., 2020). En el caso de los niños y adolescentes con necesidades de salud mental, esto ha exacerbado el aislamiento social con el que lidiaban de forma previa al estado de alarma, así como ha dificultado la realización de actividades de la vida diaria como la higiene y la alimentación, debido a la pérdida de rutinas diarias como la escuela (Lee, 2020). Aunque el aislamiento social no es sinónimo de soledad, los primeros indicios de la pandemia COVID-19 indican que un tercio de los adolescentes declaran altos niveles de soledad (Oxford ARC, 2020), lo cual es especialmente problemático entre los jóvenes (Thomas, 2020) debido a la importancia durante la adolescencia del sentimiento de pertenencia a un grupo (Brown et al., 1986). Se encontraron asociaciones entre la ansiedad, la soledad y el aislamiento social (Loades et al., 2020), de manera que tanto el aislamiento social como los sentimientos de soledad pueden llevar al desarrollo de

síntomas de ansiedad y depresión entre niños y adolescentes, además de suponer un mayor riesgo para la conducta suicida.

Por otro lado, como factores vitales estresantes, resaltar que la pandemia de COVID-19 ha causado un gran impacto económico en muchas familias y comunidades provocando la pérdida de trabajo de los padres (Liu et al., 2023). Esto, al ser un factor de estrés importante, puede conducir a un aumento de la violencia doméstica, el maltrato y abandono infantil y contribuir significativamente al estrés de niños y adolescentes lo que lleva potencialmente a un empeoramiento de la salud mental y un aumento del comportamiento suicida (Fegert et al., 2020). Sin embargo, comparado con antes del COVID-19, los factores de riesgo relacionados con problemas interpersonales en el colegio disminuyeron en adolescentes, resultado que se puede explicar por el cierre de estas instalaciones, y por lo tanto la introducción de la modalidad de clases online (Kim et al., 2022). En consecuencia con esto el cierre de escuelas puede reducir los comportamientos suicidas de los adolescentes (Liu et al., 2023).

Otro factor muy relevante en el tema que concierne esta revisión es el de la salud mental, encontrándose concordancia en los resultados de diversos estudios que observan que los síntomas depresivos y el bienestar mental de los adolescentes han empeorado durante la pandemia COVID-19 (Thorisdottir et al., 2021). En la misma línea, se encuentra un aumento de sintomatología depresiva en adolescentes, siendo mayor en las mujeres (Mayne, Hannan et al., 2021). Después de la pandemia COVID-19, el motivo de intento de suicidio se relaciona en mayor medida con problemas psiquiátricos y con antecedentes de intentos de suicidio para todos los grupos de edad (Kim et al., 2022).

En lo que compete al uso de las redes sociales, su relación con la salud mental durante la pandemia COVID-19 no ha sido clarificado, ya que los estudios empíricos que se han realizado tienen muchas limitaciones y sus hallazgos no han sido consistentes (Yang et al., 2020). A pesar de esto, se pueden concretar como repercusiones negativas la difusión de rumores, noticias falsas y las emociones negativas que se asocian a ella: la desesperanza, ansiedad y miedo (Yang et al., 2020), dando lugar a respuestas de pánico que pueden agravar los síntomas depresivos, ansiosos y la ideación suicida (Chao et al., 2020). Cabe destacar que con la disminución de los encuentros interpersonales físicos y el aumento del sentimiento de soledad, las redes sociales, en conjunto con el acceso a internet y el avance de la tecnología, también contempla un papel positivo al permitir el mantenimiento de las conexiones sociales, la comunicación y el trabajo o estudio desde casa; aunque existen marcadas desigualdades sociales respecto a su acceso.

El colectivo LGTB también se ha visto afectado por la pandemia COVID-19 en gran medida, por lo que supone un factor de riesgo en adolescentes (Liu et al., 2023). Algunas medidas como el distanciamiento físico y el cierre de programas de apoyo social han supuesto consecuencias negativas ya que muchos se han visto obligados a encerrarse en casa con familiares que no les apoyan e incluso les maltratan, lo que ha provocado efectos devastadores en ellos (Statistics Canada, 2020). Asimismo, se encontró que el 81% de los jóvenes LGTB sin hogar sufrieron autolesiones no suicidas y el 36% había intentado suicidarse desde el inicio de la pandemia COVID-19 (Abramovich et al., 2021).

Los resultados de los estudios relativos a consumo de sustancias son contradictorios, ya que algunos indican un aumento del consumo de alcohol en adolescentes a raíz del COVID-19 (Dumas et al. 2020) mientras que otros encontraron un descenso del consumo de cigarrillos e intoxicación etílica entre adolescentes de 15-18 años durante la pandemia COVID-19 (Thorisdottir et al., 2021). Esto podría ser explicado por la teoría del desarrollo social, por la cuál se entiende que las restricciones para reducir el contagio del COVID-19 podrían dar lugar a una menor presión social y aportar menos recompensas por el consumo de sustancias (Allen et al., 2023).

Los factores de riesgos revisados, aunque estén mediados por las condiciones específicas de la pandemia, son factores cuya relación con el riesgo suicida ya ha sido ampliamente estudiada y analizada. Sin embargo, se han visto potenciados o agravados afectando en gran medida a los jóvenes.

Discusión y conclusiones

Tras comentar todo lo encontrado en la literatura revisada se observa que la relación entre riesgo suicida y la situación de pandemia es compleja e inconsistente. Se encuentra evidencia de un posible incremento de la conducta suicida e ideación suicida a raíz del COVID-19, especialmente entre los jóvenes. Otros resultados señalan un decremento de la conducta suicida en adolescentes durante el confinamiento, siendo a partir de la segunda ola de la pandemia cuando se da el incremento en dicha conducta, mientras que otros estudios incluso ponen en duda el aumento de estas conductas. Estas contradicciones e inconsistencias, sumado a las limitaciones de los estudios revisados, no permiten llegar a una conclusión concreta.

En general, la literatura revisada sugiere que el posible aumento en la conducta e ideación suicida durante la pandemia está relacionado con factores de riesgo preexistentes, como los factores psicológicos, los eventos de vida estresantes o la historia familiar de suicidio, que interactúan con las condiciones socioeconómicas y de salud mental generadas por la pandemia. Se ha dado una acumulación de factores de riesgo, agravados o asociados a las circunstancias específicas de esta situación, cómo son el aislamiento social, la restricción de actividades y contactos o los sucesos vitales estresantes asociados al COVID. Esta acumulación, siendo llamativo el incremento de la sintomatología psicopatológica, puede haber potenciado a largo plazo situaciones de crisis emocional y como consecuencia el aumento de la conducta suicida entre los adolescentes.

Se considera importante destacar las diferencias encontradas según el género, ya que los datos muestran cómo el “ser mujer” se considera un factor de riesgo. Esto lleva a señalar como, según lo revisado, el impacto será desproporcionadamente mayor en los grupos minoritarios, como los jóvenes pertenecientes al colectivo LGTB, otros grupos étnicos u otras minorías, y entre aquellos niños en hogares con ingresos bajos. Por ello, sería importante ser consciente a nivel político y social de la vulnerabilidad, reflejada en los datos, de dichos grupos, llevando en consecuencia la equidad a la atención de la salud mental.

Se identifican ciertas inconsistencias en la literatura revisada. Por un lado, se observa que, como la pandemia COVID-19 seguía en curso en el momento de realización de la gran mayoría de los estudios incluidos en la revisión, los datos recogidos se limitaban a un período muy corto de tiempo o a una muestra muy específica, por lo que no es posible concluir acerca del impacto real en las tasas de suicidio ni mucho menos generalizar los resultados (Kim et al., 2022; Sara et al., 2022). Por otro lado, como consecuencia de la repentina ocurrencia de esta situación, no se realizan evaluaciones previas completas de las condiciones de las

personas incluidas en los estudios, dificultando la obtención de datos al no existir una línea base con la que comparar y analizar las tasas encontradas. También recalcar los errores de medición y la escasa representatividad de la muestra en algunos estudios (Guarnizo-Chávez y Romero-Heredia, 2021; Zhang et al, 2020), y el manejo de datos secundarios o reportados que no representan el total de casos (Guarnizo-Chávez y Romero-Heredia, 2021). En referencia al uso de redes sociales (RRSS), se hace obvia la necesidad de obtener más información sobre sus efectos en los adolescentes para poder sacar conclusiones, puesto que ningún estudio de los revisados prueba relación entre la ideación y conducta suicida en adolescentes con el uso de las RRSS durante la pandemia de COVID-19.

Dentro de la elaboración de esta revisión teórica también existen ciertas limitaciones. Por un lado, destacar que aunque se delimitó como criterio de búsqueda una definición de jóvenes que comprende a personas entre 12 y 25 años, no toda la literatura incluida concuerda con esta definición. Por ello, se han encontrado estudios cuyo rango de edad es mayor, menor, o incluso no se explicita exactamente el rango de edad, refiriéndose a ellos como jóvenes o adolescentes. No solo se encuentra variedad en lo entendido como jóvenes, también hay diferencias en lo que se engloba como conducta suicida; y en consecuencia se encuentran estudios con tratos diferentes de la información.

Otro aspecto fundamental que no se ha tenido en cuenta en la elaboración de esta revisión es de qué forma los sistemas de salud y de apoyo social han respondido a esta problemática durante la pandemia, y que relación puede tener esto con el riesgo suicida en jóvenes. El abordaje que se hace desde estos sistemas para garantizar la prevención e intervención de la conducta suicida en los jóvenes es imprescindible. En el caso del sistema sanitario, debido a su saturación probablemente no se haya podido responder de la forma más eficiente posible. Sería importante llevar a cabo un análisis más profundo de este aspecto en futuras investigaciones y revisiones.

En conclusión, es importante considerar la necesidad de abordar estos factores de riesgo preexistentes y las inequidades en la atención a la salud mental, especialmente en los grupos más vulnerables, para prevenir la conducta suicida durante y después de la pandemia. Este tipo de investigaciones son importantes ya que la búsqueda de los factores relacionados con el riesgo suicida puede contribuir a la búsqueda de posibles soluciones a la problemática actual, permitiendo un diseño más preciso de medidas preventivas. En consecuencia, creemos que sería necesario realizar estudios empíricos con muestras más amplias una vez finalizado el estado de emergencia sanitaria por COVID-19, pudiendo así, hacer un balance realista del verdadero efecto de esta situación en el riesgo suicida en jóvenes y de qué manera abordarla.

Referencias

- Abramovich, A., Pang, N., Moss, A., Logie, C.H., Chaiton, M., Kidd, S.A. y Hamilton, H.A. (2021). Investigating the impacts of COVID-19 among LGBTQ2S youth experiencing homelessness. *Plos One*. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0257693>
- Alarcón-Vásquez, Y., Castilla Dávila, I.S., Campo Martínez, L.F., Gaitán Suárez, E.S, Pérez Jiménez, D.E., Rivera Camargo, J.A. y Viviescas Remolina, D. (2020). Factores de riesgo suicida en estudiantes universitarios durante la Pandemia por Covid-19: Una revisión sistemática. *Tejidos Sociales* 5(1) 1-9
- Allen, J. P., Loeb, E. L., Narr, R.K. y Costello, M.A. (2020). Different factors predict adolescent substance use versus adult substance abuse: Lesson from a social-developmental approach. *Development and Psychopathology*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1017/S095457942000005X>
- Alvarez-Subiela, X., Castellano-Tejedor, C., Villar-Cabeza, F., Vila-Grifoll, M. y Palao-Vidal, D. (2022). Family factors related to suicidal behavior in adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*. 19 (16), 9892. <https://doi.org/10.3390/ijerph19169892>
- American Psychological Association. (2003). Guidelines on multicultural education, training, research, practice, and organizational change for psychologists. *American Psychologist*, 58(5), 377-402. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.58.5.377>
- Bauman, S., Toomey, R. B., y Walker, J. L. (2013). Associations among bullying, cyberbullying, and suicide in high school students. *Journal of Adolescence*, 36(2), 341–350. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2012.12.001>
- Beautrais, A.L. (2002). Gender issues in youth suicide. *Emergency Medicine Australasia*, 14, 35-42. <https://doi.org/10.1046/j.1442-2026.2002.00283.x>
- Bera, L., Souchon, M., Ladsous, A., Colin, V. y Lopez-Castroman, J. (2022). Emotional and Behavioral Impact of the COVID-19 Epidemic in Adolescents. *Current Psychiatry Reports*. 24, 37-46. <https://doi.org/10.1007/s11920-022-01313-8>
- Brown, B.B., Eicher, S.A. y Petrie, S. (1986). The importance of peer group ('crowd') affiliation in adolescence. *Journal of Adolescence*, 9, 73-96. [https://doi.org/10.1016/S0140-1971\(86\)80029-X](https://doi.org/10.1016/S0140-1971(86)80029-X)
- Calampa Padilla, L.R. y Peralta Churampi, Z.P. (2021). *Factores psicosociales relacionados a la conducta suicida en adolescentes: Una revisión sistemática*.

- [Tesis, Universidad de Perú]
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/72593?show=full&locale-attribute=es>
- Carballo, J.J, Llorente, C., Kehrmann, L., Flamarique, I., Zuddas, A., Purper-Ouakil, D., Hoekstra, P.J., Coghill, D., Schulze, U.M.E., Dittman, R.W., Buitelaar, J.K., Castro-Fornieles, J., Lievesley, K., Santosh, P. y Arango, C. (2019). Psychosocial risk factors for suicidality in children and adolescents. *European Child & Adolescent Psychiatry* 29, 759–776.
<https://doi.org/10.1007/s00787-018-01270-9>
- Centers for Disease Control and Prevention. (2022, April 4). *End of Public Health Emergency*. Retrieved from <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/your-health/end-of-phe.html>
- Chao, M., Xue, D., Liu, T., Yang, H. y Hall, B. J. (2020). Media use in the time of COVID-19: Impact on mental health. *Journal of Health Psychology*, 25(12), 1636–1647.
- Cummings, J.R. y Druss B.G. (2011) Racial/ethnic differences in mental health service use among adolescents with major depression. *Journal of the American Academy Child & Adolescent Psychiatry*. 50(2), 160-170.
- Dumas, T.M., Ellis, W. y Litt DM. (2020) What does adolescent substance use look like during the COVID-19 pandemic? Examining changes in frequency, social contexts, and pandemic-related predictors. *Journal Adolescent Health*, 67(3), 354-361.
- Epstein, S., Roberts, E., Sedgwick, R., Polling, C., Finning, K., Ford, T., Dutta, R. y Downs, J. (2020). School absenteeism as a risk factor for self-harm and suicidal ideation in children and adolescents: a systematic review and meta-analysis. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 29, 1175-1194.
<https://doi.org/10.1007/s00787-019-01327-3>
- Evans, E., Hawton, K. y Rodham, K. (2004). Factors associated with suicidal phenomena in adolescents: a systematic review of population-based studies. *Clinical Psychology Review* 24(8) 957–979.
<https://doi.org/10.1016/j.cpr.2004.04.005>
- Fegert, J.M., Vitiello, B., Plener, P.L. y Clemens, V. (2020). Challenges and burden of the coronavirus 2019 (COVID-19) pandemic for child and adolescent mental health: a narrative review to highlight clinical and research needs in the acute

- phase and the long return to normality. *Child Adolesc Psychiatry Ment Health*, 14(20). <https://doi.org/10.1186/s13034-020-00329-3>
- Fonseca-Pedrero E., Al-Halabí, S., Pérez-Albéniz, A. y Debbané, M. (2021). Risk and Protective Factors in Adolescent Suicidal Behaviour: A Network Analysis *International Journal of Environmental Research and Public Health*. 19 (3) <https://doi.org/10.3390/ijerph19031784>
- Gobierno de Canarias. (23 de marzo de 2023). Jornadas de prevención del suicidio: Experiencia y perspectivas en Canarias y Gales. *Ecoescuela Salud Escolar*. <https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/saludescolar/2023/03/23/jornadas-de-prevencion-del-suicidio-experiencia-y-perspectivas-en-canarias-y-gales/>
- Gómez Tabares, A. S., Núñez, C., Agudelo Osorio, M.P., Grisales Aguirre, A.M. (2018). Riesgo e Ideación Suicida y su relación con la Impulsividad y la Depresión en Adolescentes Escolares. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*. 54 (1) 146-163. <https://doi.org/10.21865/RIDEP54.1.12>
- Gracia, R., Pamias, M., Mortier, P., Alonso, J., Pérez, V. y Palao, D. (2021) Is the COVID-19 pandemic a risk factor for suicide attempts in adolescent girls?. *Journal of Affective Disorders*, 292:139–141.
- Green, A.E., Price, M.N. y Dorison, S.H. (2021). Cumulative minority stress and suicide risk among LGBTQ youth. *American Journal of Community Psychology*, 69 157-168 <https://doi.org/10.1002/ajcp.12553>
- Guarnizo Chávez, A.J. y Romero Heredia, N.A. (2021). Estadística epidemiológica del suicidio adolescente durante confinamiento por pandemia de Covid-19 en Ecuador. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 21(4), 819-825. <http://dx.doi.org/10.25176/rfmh.v21i4.3984>
- Hawton, K., Rodham, K., Evans, E. y Weatherall, R.(2002). Deliberate self harm in adolescents: self report survey in schools in England. *BMJ*, 325(7374), 1207–1211. <https://doi.org/10.1136/bmj.325.7374.1207>
- Hernández-Bello, L., Hueso-Montoro, C., Gómez Urquiza, J.L. y Cogollo Milanés, Z. (2020). Prevalencia y factores asociados a la ideación e intento de suicidio en adolescentes: revisión sistemática. *Rev Esp Salud Pública*, 94 (19) 1-15
- John, A., Glendenning, A.C., Marchant, A., Montgomery, P., Stewart, A., Wood, S., Lloyd, K. y Hawton, K. (2018). Self-harm, suicidal behaviours, and

- cyberbullying in children and young people: Systematic review. *Journal of Medical Internet Research*, 20(4), 129–129. <https://doi.org/10.2196/jmir.9044>.
- John, A., Eyles, E., Webb, R.T., Okolie, C., Schmidt, L., Arensman, E., Hawton, K., O'Connor, R.C., Kapur, N., Moran, P., O'Neill, S., McGuinness, L.A., Olorisade, B.K., Dekel, D., Macleod-Hall, C., Cheng, H., Higgins, J.P.T. y Gunnell, D. (2021). The impact of the COVID-19 pandemic on self-harm and suicidal behavior: update of living systematic review. *F1000Research*, 9, 1097 <https://doi.org/10.12688/f1000research.25522.2>
- Joiner, T. E. (2005). *Why people die by suicide*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Kim, M., Paek, S., Kwon, J., Park, S., Chung, H. y Byun, Y. (2022). Changes in Suicide Rate and Characteristics According to Age of Suicide Attempters before and after COVID-19. *Children*. 9 (2), 151. <https://doi.org/10.3390/children9020151>
- Larriva Villarreal, D. K. (2009). *Prevalencia de ideación suicida y factores asociados en adolescentes de los colegios urbanos de la ciudad de Cuenca, Cuenca 2009* [Bachelor's thesis, Universidad de Cuenca]. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/18962>
- Lee J. (2020). Mental health effects of school closures during COVID-19. *Lancet Child Adolesc Health*, 4(6), 421.
- Liu, J., Chai, L., Zhu, H. y Han, Z.(2023). COVID-19 impacts and adolescent suicide: The mediating roles of child abuse and mental health conditions. *Journal of Adolescent Health*, 72(5), 634-640.
- Loades, M.A., Chatburn, E., Higson-Sweeney, N., Reynolds, S., Shafran, R., Brigden, A., Linney, C., McManus, M.N., Borwick, C. y Crawley, E.(2020). Rapid Systematic Review: The Impact of Social Isolation and Loneliness on the Mental Health of Children and Adolescents in the Context of COVID-19. *J Am Acad Child Adolescent Psychiatry*. 59(11),1218-1239.e3.
- López, C.M., Andrews, A.R. III, Chisolm, A.M., de Arellano, M.A., Saunders, B. y Kilpatrick, D.G. (2017). Racial/ethnic differences in trauma exposure and mental health disorders in adolescents. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 23(3), 382–387. <https://doi.org/10.1037/cdp0000126>
- Mayne, S. L., Hannan, C., Davis, M., Young, J. F., Kelly, M. K., Powell, M., Dalembert, G., McPeak, K.E., Jenssen, B.P. y Fiks, A.G. (2021). COVID-19

- and adolescent depression and suicide risk screening outcomes. *Pediatrics*, 148(3). <https://doi.org/10.1542/peds.2021-051507>
- Ministerio de Sanidad (2020). *Actualización n°11. Enfermedad por el coronavirus (COVID-19)*
https://www.sanidad.gob.es/profesionales/saludPublica/ccayes/alertasActual/nCov/documentos/Actualizacion_11_COVID-19.pdf
- Miranda-Mendizabal, A., Castellvi, P., Parés-Badell, O., Alayo, I., Almenara, J., Alonso, I., Blasco, M.J., Cebrià, A., Gabilondo, A., Gili, M., Lagares, C., Piqueras, J.A., Rodríguez-Jiménez, T., Rodríguez-Marín, J., Roca, M., Soto-Sanz, V., Vilagut, G. y Alonso, J. (2018). Gender differences in suicidal behavior in adolescents and young adults: systematic review and meta-analysis of longitudinal studies. *International Journal of Public Health*. 69 265-283
<https://doi.org/10.1007/s00038-018-1196-1>
- Mitchell, R.M. y Li, J. (2021). Pandemic related stressors and suicide: A systematic review of early research. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, 13(4), 341-353.
- Morrison, L.L., y Downey, D.L. (2000). Racial differences in self-disclosure of suicidal ideation and reasons for living: Implications for training. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 30(4), 365-378.
- Oliveira, M.M., Fuller, T.L., Gabaglia, C.R., Cambou, M.C., Brasil, P., Meira de Vasconcelos, Z.F. y Nielsen-Saines, K. (2022). Repercussions of the COVID-19 pandemic on preventive health services in Brazil. *Preventive Medicine*. 155.
- Organización Mundial de la Salud (17 de junio de 2021). *Suicidio*.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>
- Oxford ARC Study. (2020) Achieving resilience during COVID-19 weekly report Available at:
<http://mentalhealthresearchmatters.org.uk/achieving-resilience-during-covid-19-psycho-social-risk-protective-factors-amidst-a-pandemic-in-adolescents/>
Accessed May 22, 2020.
- Pardo Angulo, A., Gómez Jiménez, M. M., Jiménez Álvarez, W.Y., Villada Restrepo, J.A. y Reyes Marzola, M.J. (2020). Factores protectores y riesgo de suicidio desde una perspectiva neuropsicológica del suicidio. *Poliantea*, 15(27), 16-21.
<https://doi.org/10.15765/poliantea.v15i27.1694>

- Raifman, J., Ettman, C. K., Dean, L., Barry, C. y Galea, S. (2020). Economic precarity, social isolation, and suicidal ideation during the COVID-19 pandemic. <https://doi.org/10.1101/2020.10.05.20205955>
- Rhodes, A.E., Boyle, M.H., Bridge, J.A., Sinyor, M., Links, P.S., Tonmyr, L., Skinner, R., Bethell, J.M., Carlisle, C., Goodday, S., Hottes, T.S., Newton, A., Bennet, K., Sundar, P., Cheung, A.H y Szatmari, P. (2014). Antecedents and sex/gender differences in youth suicidal behavior. *World J Psychiatry* 4:120–132. <https://doi.org/10.5498/wjp.v4.i4.120>
- Rodríguez Puentes, A.P. y Fernández Parra, A. (2014). Relación entre el tiempo de uso de las redes sociales en internet y la salud mental en adolescentes colombianos. *Acta Colombiana Psicología*, 17 (1) 131-140. <https://doi.org/10.14718/ACP.2014.17.1.13>.
- Sara, G., Wu, J., Uesi, J., Jong, N., Perkes, I., Knights, K., O’Leary, F., Trudgett, C. y Bowden, M. (2022). Growth in emergency department self-harm or suicidal ideation presentations in young people: Comparing trends before and since the COVID-19 first wave in New South Wales, Australia. *Australian & New Zealand Journal of Psychiatry* 2023 57(1) 58-68 <https://doi.org/10.1177/00048674221082518>
- Sociedad Española de Urgencias Pediátricas. (2021). *Nota de prensa: Las urgencias pediátricas en España no han recuperado los niveles previos a la pandemia, según la SEUP.* https://www.seup.org/noticias/2021/nota_prensa_SEUP_260421.pdf
- Somerville, L. H. (2013). The teenage brain: Sensitivity to social evaluation. *Current Directions in Psychological Science*, 22(2), 121–127. <https://doi.org/10.1177/0963721413476512>
- Statistics Canada. (2020). Vulnerabilities related to COVID-19 among LGBTQ2+ Canadians. Retrieved from <https://www150.statcan.gc.ca/n1/pub/45-28-0001/2020001/article/00075-eng.htm>
- Swee, G., Shochet, I., Cockshaw, W. y Hides, L. (2020). Emotion regulation as a risk factor for suicide ideation among adolescents and young adults: the mediating role of belongingness. *Journal of youth and adolescence*, 49, 2265-2274. <https://doi.org/10.1007/s10964-020-01301-2>

- Szlyk, H.S., Berk, M., Peralta, A.O. y Miranda, R. (2020). COVID-19 takes adolescent suicide prevention to less charted territory. *Journal of Adolescent Health* 67 161–163.
- Thomas, E. (2020). Coronavirus: Impact on young people with mental health needs. YoungMinds. Retrieved from <https://www.youngminds.org.uk/media/xq2dnc0d/youngminds-coronavirus-report-march2020.pdf>
- Thompson, M.P. y Swartout, K. (2018). Epidemiology of Suicide Attempts among Youth Transitioning to Adulthood. *Journal of Youth and Adolescence*, 47(4), 807-817. <https://doi.org/10.1007/s10964-017-0674-8>
- Thorisdottir, I.E., Asgeirsdottir, B.B., Kristjansson, A.L., Valdimarsdottir, H.B., Jonsdottir Tolgyes, E.M., Sigfusson, J., Allegrante, J.P., Sigfusdottir, I.D. y Halldorsdottir, T. (2021). Depressive symptoms, mental wellbeing, and substance use among adolescents before and during the COVID-19 pandemic in Iceland: A longitudinal, population-based study. *The Lancet Psychiatry*. Advance online publication.
- Wang, Y., Kala, M.P. and Jafar, T.H. (2021). Factors associated with psychological distress during the coronavirus disease 2019 (COVID-19) pandemic on the predominantly general population: A systematic review and meta-analysis. *PLoS ONE* 15: e0244630.
- Yang, X., Yip, B., Mak, A., Zhang, D., Lee, E. y Wong, S. (2021). The Differential Effects of Social Media on Depressive Symptoms and Suicidal Ideation Among the Younger and Older Adult Population in Hong Kong During the COVID-19 Pandemic: Population-Based Cross-sectional Survey Study <https://publichealth.jmir.org/2021/5/e24623>
- Zhang, L., Zhang, D., Fang, J., Wan, Y., Tao, F. y Sun, Y. (2020). Assessment of Mental Health of Chinese Primary School Students Before and After School Closing and Opening During the COVID-19 Pandemic. *JAMA Network Open*. 3(9), e2021482 <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2020.21482>